

China quiere deshacerse del dólar

Si Beijing lograra alejar al mundo del dólar estadounidense, remodelaría la economía global y el panorama geopolítico.

POR *Zongyuan Zoe Liu | 11 DE ENERO DE 2024

Ganzhou, una ciudad sin salida al mar que alguna vez sirvió como base revolucionaria para el Partido Comunista de China, no es una parada turística típica para los visitantes del sureste de China. Sin embargo, distribuida en una extensión más grande que Maryland, la ciudad cuenta con una población que rivaliza con la ciudad de Nueva York y una economía similar en tamaño a Alaska .

Conocida como el “Reino de las Tierras Raras” y la “Capital Mundial del Tungsteno”, Ganzhou desempeña hoy un papel importante en el esfuerzo general del gobierno chino por utilizar los intercambios de minerales como una forma de aumentar el uso de su moneda, el renminbi, y mejorar su poder de fijación de precios en los mercados mundiales de productos básicos.

Hogar de la sede del China Rare Earth Group, un gigante estatal nacido de la fusión en 2021 de tres de las empresas estatales de tierras raras más grandes de China, Ganzhou ahora produce casi el 70% de los productos minerales de tierras raras del país, y China cumple con aproximadamente el 90% de la demanda mundial.

Ganzhou también alberga la Bolsa de Metales Raros de Ganzhou, donde la moneda renminbi de China se utiliza para cotizar los precios del comercio al contado de tungsteno, productos de tierras

raras y minerales críticos como el cobalto, que son esenciales para la transición a la energía limpia.

La bolsa de metales, creada en 2019 con la aprobación del Consejo de Estado, ahora opera como una subsidiaria de China Rare Earth Group. Es la segunda bolsa de minerales de China, que se estableció para utilizar el renminbi para fijar precios y comercializar minerales y productos de tierras raras.

La primera bolsa de este tipo, la Bolsa de Productos de Tierras Raras de Baotou, que comenzó a funcionar en 2014, es propiedad conjunta de 14 importantes proveedores chinos de tierras raras y se creó explícitamente, al menos en parte, para aumentar el papel general de China en la fijación de precios de los productos de tierras raras. Con ese fin, China también lanzó dos bolsas denominadas en renminbi (futuros de petróleo en 2018 y futuros de cobre en 2020) en la Bolsa Internacional de Energía de Shanghai.

Al establecer bolsas de productos básicos en sus ciudades industriales, China pretende impulsar el uso y el poder del renminbi en la fijación de precios de los productos básicos globales para establecer un sistema financiero global alternativo que dependa menos del todopoderoso dólar. Este esfuerzo también implica la cooperación regional con los vecinos de China y asociaciones multilaterales no occidentales para desarrollar acuerdos monetarios regionales y mejorar el uso de las monedas locales en el comercio y la inversión internacionales.

Según lo explica China, estas estrategias tienen menos que ver con la ofensiva (tratar de destronar al dólar estadounidense o reemplazarlo en el sistema global por el renminbi) y más con la defensa: fortalecer la seguridad financiera de China y reducir sus vulnerabilidades geoeconómicas dentro del actual sistema dominado por el dólar. sistema económico y financiero mundial. Beijing quiere minimizar su exposición a una posible crisis de liquidez en dólares y

garantizar su acceso continuo a los mercados de capital globales incluso en tiempos de crisis geopolítica.

Ningún líder chino ha expresado públicamente su intención de destronar al dólar a pesar de las crecientes tensiones geopolíticas y comerciales entre Estados Unidos y China a partir de 2018. Sin embargo, a medida que esas tensiones persisten, los reguladores financieros y académicos chinos han manifestado explícitamente su preocupación por las vulnerabilidades de Beijing e instado a los funcionarios gubernamentales a intensificar los esfuerzos para proteger el sistema financiero.

Fang Xinghai, vicepresidente de la Comisión Reguladora de Valores de China, advirtió que China debería prepararse urgentemente para la posibilidad de ser eliminada del sistema de pagos global basado en dólares estadounidenses, una forma de “desacoplamiento financiero forzado”. En tal escenario, las entidades chinas perderían la capacidad de acceder al dólar estadounidense o utilizarlo para realizar transacciones internacionales.

Los comentarios se produjeron en un momento en que dos senadores estadounidenses habían propuesto un proyecto de ley que sancionaría a las entidades chinas que hicieran cumplir la entonces propuesta de ley de seguridad nacional de Beijing para reprimir las protestas antigubernamentales en Hong Kong y penalizaría a los bancos que hicieran negocios con esas entidades.

Desde que el presidente Xi Jinping llegó al poder en 2013, ha enfaticado repetidamente el pensamiento del peor de los casos para “prevenir riesgos macroeconómicos que puedan retrasar o interrumpir el proceso de gran rejuvenecimiento de la nación china”.

Desde el punto de vista de Xi, las instituciones y empresas financieras estatales de China deben vacunarse contra posibles sanciones internacionales en caso de un conflicto militar con Occidente por Taiwán. Esa preocupación se ha vuelto más urgente

después de que China fuera testigo de las sanciones colectivas impuestas por Occidente a entidades e individuos rusos para castigar al presidente Vladimir Putin por su guerra contra Ucrania.

La decisión de Occidente de congelar las reservas de divisas rusas ha causado especial consternación en los círculos políticos chinos. El economista chino Yu Yongding describió tal medida como “una flagrante violación de... confianza” y una prueba de la “voluntad de Estados Unidos de dejar de seguir las reglas”.

"La decisión de Occidente de congelar las reservas de divisas rusas ha causado especial consternación en los círculos políticos chinos".

Jin Canrong, profesor de estrategia y relaciones internacionales en la Universidad Renmin de China en Beijing, advirtió en 2022 que China debe estar atenta a la seguridad de sus activos financieros en el extranjero. Esto incluye los más de 3 billones de dólares en reservas de divisas de China (activos denominados en moneda extranjera y oro en poder del banco central chino para liquidar el comercio internacional y mantener la estabilidad del tipo de cambio) y más de 8 billones de dólares en otros activos en el extranjero, como acciones y bienes raíces. propiedad de entidades afiliadas al gobierno chino.

En respuesta a las inquietudes de los responsables políticos chinos sobre la futura seguridad financiera del país, China ha acelerado el desarrollo de un sistema financiero global alternativo independiente del dólar para fortalecer su economía contra posibles sanciones.

Asociaciones multilaterales

China es el mayor consumidor de combustibles fósiles del mundo y domina las cadenas de suministro de varios minerales críticos muy buscados, como el cobalto y los minerales de tierras raras, que no pueden ser sustituidos fácilmente por otros materiales utilizando la

tecnología existente en la transición a la energía limpia. A pesar de su importante papel en estos mercados, las autoridades chinas se han preocupado en sus comentarios públicos por el control históricamente limitado del país sobre la fijación de precios.

China sigue dependiendo en gran medida del dólar estadounidense para fijar precios y liquidar contratos de materias primas, lo que significa que las empresas chinas enfrentan costos de transacción más altos y su economía es más vulnerable a la volatilidad global y las tensiones geopolíticas. Para reducir estas vulnerabilidades, los responsables políticos y académicos chinos han estado trabajando para aumentar la influencia del renminbi en los mercados mundiales de materias primas.

Estos formuladores de políticas y académicos ven la transición energética en curso como una oportunidad para que la nación mejore la posición global del renminbi en los mercados de materias primas; para ellos, no hay garantía de que el dominio del dólar estadounidense en nuestra actual economía global impulsada por los combustibles fósiles persista en un mundo descarbonizado. Para aprovechar esta oportunidad que presenta la transición verde, China ha estado desarrollando activamente mercados e instituciones para fijar precios y comercializar productos básicos utilizando el renminbi. Estos esfuerzos incluyen el lanzamiento de bolsas de productos básicos en áreas ricas en recursos como Baotou y Ganzhou, así como en su centro financiero, Shanghai.

China ha buscado la desdolarización (esfuerzos para reducir la dependencia global del dólar estadounidense para transacciones comerciales y financieras) a través de asociaciones con grupos regionales y multilaterales no occidentales, como la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) y los BRICS , abogando por el uso de las monedas locales en el comercio y la inversión internacionales, y ampliar la participación en un sistema financiero global alternativo. Después de que Occidente impusiera sanciones contra

Rusia, Xi pidió públicamente el uso de monedas locales en el comercio internacional y la financiación del desarrollo.

En la Cumbre de la OCS de septiembre de 2022, Xi propuso explícitamente ampliar el uso de monedas locales en la liquidación comercial para promover la integración regional, fortalecer el desarrollo de sistemas de liquidación y pago transfronterizos en moneda local y promover el establecimiento de un banco de desarrollo de la OCS para ayudar a guiar tales cambios. Los miembros de la OCS acordaron una “hoja de ruta” para lograr estos objetivos.

En un discurso de diciembre de 2022 en la Cumbre del Consejo de Cooperación China-Golfo (CCG), Xi enfatizó su esperanza de que China y los miembros del CCG aumenten el uso del renminbi para el comercio y la liquidación de petróleo y gas natural a través de la Bolsa de Petróleo y Gas Natural de Shanghai (SHPGX) en los próximos tres a cinco años.

Desde el discurso de Xi, las compañías nacionales chinas de petróleo y gas han acelerado iniciativas para utilizar el renminbi, en lugar del dólar estadounidense, en sus transacciones internacionales de combustibles fósiles a través de SHPGX. En marzo de 2023, se dio un paso importante hacia la desdolarización del comercio de energía cuando la Corporación Nacional de Petróleo Offshore de China, conocida como CNOOC, el mayor operador de yacimientos de petróleo y gas marinos de China, utilizó el renminbi para completar la transacción de importación de 65.000 toneladas métricas de gas licuado. gas natural (GNL) de Total Energies SE, una multinacional francesa de petróleo y gas, a través de SHPGX. El GNL fue producido en los Emiratos Árabes Unidos, miembro del CCG, transportado por un buque cisterna de GNL con bandera de Liberia, Mraweh, y terminó de descargarse en mayo en la estación receptora de GNL de CNOOC Guangdong Dapeng.

Esta transacción fue el primer comercio transfronterizo de GNL del mundo liquidado utilizando el renminbi. Desde entonces, CNOOC ha ejecutado más transacciones liquidadas en renminbi utilizando el renminbi a través de SHPGX. En octubre, PetroChina, el mayor productor y distribuidor de petróleo y gas de China, liquidó una compra de un millón de barriles de petróleo crudo utilizando el renminbi digital a través de SHPGX, lo que marcó la primera transacción petrolera transfronteriza utilizando la moneda digital del banco central del país.

Las autoridades chinas han estado explorando oportunidades para promover el uso del renminbi en el comercio y los acuerdos bilaterales desde el lanzamiento de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) de Xi en 2013, un enorme proyecto de desarrollo de infraestructura global. Pero incluso antes de la BRI, los líderes de China habían expresado interés en utilizar el marco de la OCS para promover su moneda para esquemas de financiamiento internacional.

"Las instituciones y empresas financieras de China deben vacunarse contra posibles sanciones internacionales en caso de un conflicto militar con Occidente por Taiwán".

Después de la crisis financiera mundial de 2008, China aprovechó las preocupaciones sobre los efectos domino de una recesión económica estadounidense para comenzar a promover el uso de monedas locales en el comercio bilateral con los miembros de la OCS. En el Foro Empresarial de la OCS de 2012, el ahora vicepresidente Wang Qishan enfatizó que los miembros de la OCS deberían promover la liquidación comercial en moneda local mediante el lanzamiento de swaps de divisas bilaterales, particularmente con China, para fortalecer la cooperación financiera regional y desarrollar nuevos modelos de financiamiento.

Dicho intercambio permitió a otros países pedir prestado renminbi al Banco Popular de China (PBoC) para facilitar la liquidez a corto

plazo a tasas de interés relativamente bajas. Dichos acuerdos también alentarían a los países socios a aumentar el uso del renminbi en el comercio internacional, especialmente cuando compran productos chinos financiados con préstamos denominados en renminbi.

Entre los miembros de la OCS, China ha firmado desde entonces acuerdos bilaterales de intercambio de divisas con Uzbekistán, Kazajstán, Rusia, Tayikistán y Pakistán. China también tiene ahora acuerdos de intercambio con los países observadores y socios de diálogo de la OCS, Mongolia, Turquía y Armenia; En marzo pasado, Arabia Saudita se comprometió a unirse como socio de diálogo y miembro de derecho pleno en un futuro próximo. Si bien China no tiene un acuerdo con Kirguistán, que forma parte de la OCS, el banco nacional de Kirguistán firmó una carta de intención en septiembre de 2015, afirmando que pretende trabajar con el Banco Popular de China para establecer un intercambio de divisas bilateral.

El apoyo de China a la expansión de la OCS y los BRICS en los últimos dos años para incluir a los principales países exportadores de materias primas como Irán, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, entre otros, sugiere que está analizando nuevas oportunidades para acelerar el uso del renminbi en el comercio de materias primas.

La expansión también ha dado mayor importancia a la OCS y a los BRICS como fuerzas políticas en la configuración de los mercados de materias primas. Los miembros de la OCS incluyen a importantes exportadores de hidrocarburos y minerales de Asia Central como Kazajstán y Uzbekistán, Rusia y su miembro más reciente, el año pasado, Irán.

La OCS también incluye a importantes importadores de materias primas como China e India. En este contexto, como grupo de países no occidentales, la OCS representa potencialmente una potente

coalición de exportadores e importadores de materias primas centrada en el uso del renminbi para financiar todo el ciclo de vida de las materias primas, desde la producción hasta el comercio y el consumo.

De manera similar, la expansión de los BRICS a naciones ricas en petróleo refuerza el poder económico colectivo del grupo y su influencia en la transición a la energía limpia a pesar de introducir una mayor complejidad interna entre sus miembros, como las rivalidades regionales entre los saudíes e Irán, la rivalidad de China con la India y El creciente populismo y su posterior imprevisibilidad política en América Latina.

La OCS y los BRICS ahora comparten miembros superpuestos con incentivos similares para utilizar monedas locales en acuerdos comerciales e inversiones internacionales. Esta configuración facilita los esfuerzos de políticas formales e informales para implementar iniciativas incrementales de desdolarización en los mercados de energía y materias primas, con potencial de ampliación.

Entre los miembros se incluyen importantes productores de petróleo y gas natural y países con importantes reservas de minerales críticos que impulsarán la transición a la energía limpia. Dos de los cinco mayores productores de litio del mundo (China y Brasil) son miembros de los BRICS. Irán, miembro tanto de la OCS como de los BRICS, anunció en febrero pasado el descubrimiento de sus primeros depósitos de litio, que se estima potencialmente son los segundos más grandes del mundo después de Chile. Irán ya posee las reservas probadas de zinc más grandes del mundo que se pueden extraer utilizando la tecnología existente, los cincuenta depósitos de cobre más grandes, la décima reserva de uranio y la décima reserva de mineral de hierro.

El régimen iraní ha estado lidiando con severas sanciones occidentales durante décadas y está firmemente a favor de la desdolarización. El presidente iraní, Ebrahim Raisi,

ha enfaticado que Teherán ve la membresía en la OCS como una forma de contrarrestar el unilateralismo estadounidense y eludir las sanciones. La membresía compartida y los incentivos alineados entre la OCS y los BRICS hacen que los dos principales grupos no occidentales sean plataformas atractivas para la coalición de desdolarización de China.

Una larga marcha hacia la expansión

El momento del primer intento de China de internacionalizar gradualmente el renminbi y cómo lo implementaron los funcionarios chinos sugiere que la motivación inicial para internacionalizar gradualmente el renminbi fue principalmente económica, con la intención de proteger a la economía china de shocks financieros exógenos en lugar de peligros geopolíticos.

Después de la crisis financiera mundial de 2008, el entonces Primer Ministro Wen Jiabao expresó abiertamente las preocupaciones del gobierno chino sobre la seguridad de los activos estadounidenses en poder de China durante una conferencia de prensa en marzo de 2009. Instó al gobierno estadounidense a mantener su credibilidad y garantizar la seguridad de los activos propiedad del gobierno chino.

Meses después, los reguladores financieros chinos y las agencias del gobierno central promulgaron sus directrices para la liquidación transfronteriza en renminbi, permitiendo a empresas chinas calificadas liquidar dichas transacciones en renminbi. La política marcó el primer paso oficial de China hacia el fomento de un uso internacional más amplio del renminbi.

"China pretende hacer de su sistema de pagos interbancarios transfronterizos una pieza fundamental de la infraestructura financiera existente en el mundo para promover el uso internacional del renminbi"

Los economistas chinos han argumentado que el objetivo final de la internacionalización del renminbi debería ser que los bancos centrales y las principales instituciones financieras internacionales de todo el mundo mantuvieran voluntariamente grandes cantidades de renminbi para transacciones internacionales, de modo que la moneda de China pueda convertirse en una moneda de reserva internacional junto con el dólar estadounidense y el euro.

Desde entonces, el gobierno chino ha invertido recursos en el desarrollo de una infraestructura financiera basada en el renminbi para los acuerdos transfronterizos. En 2015, lanzó el Sistema de Pago Interbancario Transfronterizo (CIPS) para mejorar la conveniencia del uso del renminbi en transacciones internacionales al brindar servicios de compensación y liquidación en renminbi en el país.

CIPS permite a los bancos globales compensar transacciones transfronterizas en renminbi en el país en lugar de hacerlo a través de bancos de compensación de renminbi en el extranjero, proporcionando una alternativa integral a la combinación del sistema SWIFT, un sistema de mensajería seguro utilizado por los principales bancos para enviarse información financiera entre sí, y el Sistema de Pagos Interbancarios de la Cámara de Compensación con sede en Nueva York.

Sin embargo, CIPS no se aleja completamente de SWIFT y todavía utiliza los estándares de SWIFT para conectarse con el sistema global. Ha adoptado el estándar de mensajería de pagos internacionales ISO 20022 para que sea interoperable con otros sistemas de pago, así como con bancos corresponsales de todo el mundo.

Al adoptar los estándares de mensajería transfronterizos existentes, China pretende hacer del CIPS una pieza crítica de la infraestructura financiera existente en el mundo para promover el uso internacional del renminbi. Para 2023, el volumen anual de transacciones

comerciales de CIPS alcanzó los 123 billones de renminbi (aproximadamente 17,3 billones de dólares), según datos del sitio web de CIPS . CIPS tiene ahora 139 participantes directos y 1.345 participantes indirectos en todo el mundo, la mayoría de los cuales son sucursales extranjeras de bancos chinos.

El gobierno chino también ha utilizado iniciativas sutiles pero estratégicas para aumentar el atractivo global de su moneda y profundizar el alcance del mercado de los activos denominados en renminbi. A pesar de las dudas sobre la liberalización de la cuenta de capital de China para permitir que el capital entre y salga libremente del país, las autoridades chinas han trabajado para ampliar la aceptación internacional de los bonos en renminbi como garantía.

En marzo de 2021, la Asociación Internacional de Swaps y Derivados (ISDA), un grupo con sede en Nueva York compuesto principalmente por los bancos más grandes del mundo, junto con la China Central Depository and Clearing Corporation, el depositario central con sede en Beijing para todos los bonos del gobierno chino, publicó un documento técnico que detalla el uso de bonos del gobierno chino como margen inicial en contratos de derivados.

En septiembre pasado, la Bolsa y Compensación de Hong Kong (HKEX) y la Bolsa de Valores de Londres comenzaron a estudiar el uso de bonos del gobierno chino como garantía elegible para contratos de derivados como una manera de reducir la fuerte dependencia de Asia del efectivo para obtener márgenes en las operaciones con derivados. Las instituciones chinas también se han asociado con importantes economías ricas en recursos para hacer que los activos denominados en renminbi sean más atractivos para los inversores internacionales.

También en septiembre, la Bolsa de Valores de Shanghai firmó un memorando de cooperación con Saudi Tadawul Group, el operador de la Bolsa de Arabia Saudita, que incluye la colaboración para

ampliar las conexiones del mercado de valores y cuestiones financieras emergentes como cotizaciones cruzadas o cotizar acciones en las bolsas de varios países para permitir su intercambiabilidad; y cuestiones ambientales, sociales y de gobernanza (ESG).

Todas estas iniciativas tienen como objetivo aumentar la utilidad de los bonos del gobierno chino en las finanzas internacionales, fomentando así la demanda de los inversores por activos denominados en renminbi y aumentando la liquidez general de la moneda.

Reducir la dependencia del dólar

La búsqueda de China de un uso más amplio del renminbi y de un sistema financiero alternativo es la desdolarización de hecho. Estos esfuerzos defensivos estratégicos podrían aplicarse de manera similar a otros miembros de la OCS y los BRICS. Juntas, estas naciones forman una coalición potencial de desdolarización de países de Asia, África y América Latina, incentivados a crear un sistema financiero alternativo como baluarte contra la inestabilidad financiera occidental o la utilización como arma del sistema financiero basado en el dólar para influir en las políticas gubernamentales.

Este esfuerzo defensivo de otros países podría verse en la reactivación en marzo pasado de la propuesta de un Fondo Monetario Asiático (FMA). El Primer Ministro de Malasia, Anwar Ibrahim, ha abogado activamente para que el FMA proteja a la economía malaya contra las crecientes tensiones geopolíticas, las interrupciones de la cadena de suministro y los rápidos aumentos de las tasas de interés en Estados Unidos.

La promoción por parte de China de un sistema financiero alternativo no consiste en celebrar la desaparición del dólar estadounidense, sino más bien en crear un sistema financiero

alternativo sin una moneda dominante en la que el renminbi se acepte sin prejuicios. China tiene un fuerte incentivo para evitar el colapso del dólar porque probablemente sería el mayor perdedor financiero si el dólar se depreciara. La mayoría de los más de 3 billones de dólares en reservas de divisas de China están invertidas en bonos estadounidenses y la mayor parte de las carteras de fondos soberanos chinos están vinculadas a los mercados occidentales basados en el dólar.

"China tiene un fuerte incentivo para evitar el colapso del dólar porque probablemente sería el mayor perdedor financiero si el dólar se depreciara".

Por ahora, el desarrollo por parte de China de una infraestructura financiera alternativa no plantea una amenaza creíble al liderazgo estadounidense en los mercados financieros ni al estatus del dólar como moneda de reserva mundial. El dólar estadounidense sigue siendo la moneda dominante en casi todos los aspectos del comercio y las finanzas internacionales. Sin embargo, la historia nos recuerda que ninguna moneda previamente dominante, como la libra esterlina británica, duró para siempre; de hecho, la disminución del dominio de la libra esterlina se hizo eco del perfil reducido del Reino Unido en el escenario global durante el último siglo.

Por lo tanto, no se debe dar por sentado el dominio del dólar estadounidense ni asumir que durará para siempre. La adopción acelerada de monedas distintas del dólar en las transacciones internacionales tras las sanciones colectivas de Occidente contra Rusia es un recordatorio de la advertencia del exsecretario del Tesoro de Estados Unidos, Jacob Lew, en 2016: "Cuanto más condicionemos el uso del dólar y nuestro sistema financiero a la adhesión a las normas estadounidenses, En política exterior, más crece el riesgo de migración a otras monedas y otros sistemas financieros en el mediano plazo".

Las tensiones geopolíticas y las tecnologías financieras (como las redes descentralizadas de moneda digital basadas en blockchain) pueden proporcionar fuertes incentivos y mecanismos matizados para que surjan y se expandan sistemas financieros alternativos. La adopción de monedas locales y la digitalización financiera brinda beneficios económicos a quienes participan en estos nuevos sistemas al mejorar la eficiencia de las transacciones y reducir los costos de transacción.

Sin embargo, es importante señalar que los gobiernos que implementan iniciativas de desdolarización no están motivados únicamente por ganancias económicas y de eficiencia. Los gobiernos de países que rivalizan o compiten con Estados Unidos, como China, Rusia e Irán, buscan tener un plan B para protegerse contra las sanciones. Al diversificarse lejos del dólar estadounidense y del sistema basado en el dólar, pretenden reducir sus vulnerabilidades geopolíticas y fortalecer su seguridad financiera frente a los desafíos geopolíticos.

El sistema basado en el renminbi ha ganado prominencia gracias al apoyo directo y activo de los líderes chinos y del gobierno chino. Una creciente coalición centrada en el uso del renminbi en el comercio y las finanzas internacionales podría, a largo plazo, erosionar el poder de disuasión de las sanciones financieras estadounidenses y occidentales en general al ofrecer a los países sancionados una fuente rival de capital y conexiones menos restrictivas ideológicamente con la economía global.

Si China lograra alejar al mundo del dólar estadounidense y el renminbi aumentara su estatus como moneda global o moneda dominante, remodelaría el sistema de comercio global y el panorama político internacional. El gobierno estadounidense podría perder su privilegio de endeudarse a bajo costo y su capacidad de ejercer sanciones financieras como medida de disuasión o para castigar a regímenes, entidades e individuos extranjeros.

En general, la tendencia hacia la desdolarización tiene implicaciones de largo alcance más allá del ámbito de las finanzas internacionales, ya que tiene el potencial de redefinir las dinámicas de poder internacional tal como las conocemos.

**Zongyuan Zoe Liu, es una autora radicada en Nueva York y becaria Maurice R. Greenberg de Estudios de China en el Consejo de Relaciones Exteriores.*